

**José Manuel Corredoira Viñuela,
*Comedia auriburlesca: Postilas***

Publicaciones del Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Jardín de la Voz — Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular 25, 2025, 995 págs., ISBN: 978-84-09-68951-4

Fernando Sanz-Lázaro

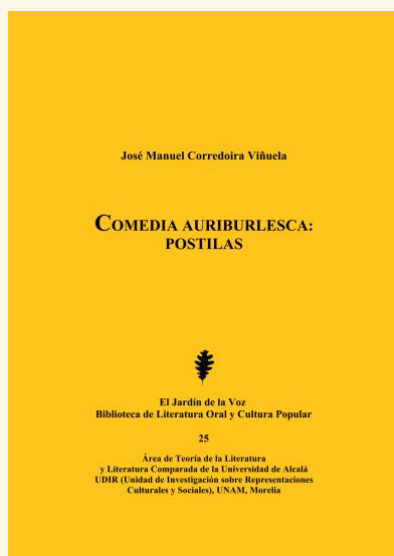
Universität Wien

✉ fernando.sanz-lazaro@univie.ac.at

ORCID 0000-0002-8815-6741



© 2025 by the author(s)



La aparición de *Comedia auriburlesca: Postilas* de José Manuel Corredoira Viñuela constituye, por dimensiones y ambición, un soplo de aire fresco en los estudios —y la lectura creativa— de la comedia burlesca del Siglo de Oro. Son 995 páginas editadas en la colección “El Jardín de la Voz. Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular”, coeditada por el Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá y la UDIR (UNAM, Morelia). La dirección de la serie corre a cargo de Óscar Abenójar, Mariana Masera y José Manuel Pedrosa, con un amplio consejo de redacción y consejo editorial internacional, lo que sitúa el libro en una línea de

especialización filológica sostenida y reconocible. Por si eso no fuera suficiente, este volumen viene avalado por la erudición de su prologuista, Ignacio Arellano Ayuso.

Estructuralmente, el volumen está dispuesto para consulta y verificación: el índice permite ubicar con rapidez los tramos de mayor densidad anotadora, así como el prólogo y las diez páginas finales de referencias bibliográficas dentro de casi un millar de páginas. Esta organización convierte el tomo en un mapa operativo: localizar pasaje, leer la nota, comprobar la prueba, y pasar a la escena.

El índice impresiona por la amplitud del corpus: comprende nada menos que cuarenta y cuatro piezas teatrales, que van desde *La ventura sin buscarla* (anónima) hasta *Llámenla como quisieren* (Benegasi y Luján), pasando por títulos emblemáticos como *Céfalo y Pocris* (Calderón), *El caballero de Olmedo* en su versión burlesca (Monteser), *Los siete infantes de Lara* (Cáncer y Vélez), *Las mocedades del Cid* (Cáncer), *El hidalgo de la Mancha* (Matos Frago, Diamante y Vélez), o piezas de Quirós, Lanini, Deza, Pina, entre otros. El lector dispone así de un mapa continuo de la burlesca llevada a escena en las fiestas cortesanas y de sus ramificaciones), que abarca desde parodias de comedias serias hasta tratamientos carnavalescos de materias romanceriles y mitológicas.

La fórmula del libro no deja lugar a dudas desde el mismo título: «postilas». No se trata de reeditar los textos, sino de glosar las ediciones existentes, precisar lecturas, desambiguar dilogías, rescatar sentidos técnicos y valorar opciones de escena. El prólogo enfatiza dos dificultades que dan la medida de la empresa: la transmisión única de muchas piezas y el propio absurdo programático del género, que dinamita las certezas lógicas y las analogías sobre las que el editor acostumbra a apoyarse. En ese terreno resbaladizo, la mirada de Corredoira, dramaturgo, poeta y ensayista, opera con ingenio y conocimiento del español áureo para decantarse por lecturas plausibles, casi siempre atendiendo a polisemias, germanías, refranero, tecnicismos y juegos escénicos que la letra sola no agota.

La constante metodológica que ordena el libro es estable y comprobable: verificación léxica con autoridades (*Diccionario de Autoridades*; Covarrubias; repertorios históricos cuando procede, etc.), cotejo de paralelos internos y externos que sostienen la dilogía o fijan el campo semántico y, por último, prueba de escena (marcas de aparte, atribuciones de los parlamentos, mecánica del cuadro). La diferencia con una edición crítica al uso no es menor: aquí la nota no cierra un expediente; restituye funcionamiento en el tablado. El lector puede seguir la pauta en cada postila con paginación y verso.

Valga como ejemplo de la orientación del libro la primerísima postila (p. 20) sobre la edición del propio prologuista junto a Arellano-Torres de la comedia anónima *La*

ventura sin buscarla. La lectura de «tusón... un gatillo pequeño por remate» no se resuelve con el pleonismo «gato pequeño» de la nota editorial, sino que Corredoira Viñuela lo documenta asimismo como parte del pescuezo (Aut.) o carne en el cuello de la mula (Covarrubias), con lo que añade una nueva lectura de lo que pende de ese toisón burlesco, que no es carnero sino real pellejo; el contraste gana precisión sin inventar nada que la lexicografía no sostenga.

La utilidad del libro no se mide por acumulación, sino por restitución de sentido. El autor convierte la glosa en acción: recorta el margen de ambigüedad cuando procede, declara conjetura cuando la transmisión única obliga y, sobre todo, sitúa cada broma en su radio exacto de recepción, sin añadir literatura superflua. El índice deja ver, además, dónde se densifica la anotación (Calderón; piezas con tradición textual movediza) y cómo se cruzan familias de motivos (mito, romancero, caballeresco) con familias de técnicas (germanía, erotemática, microsemánticas especializadas).

Que la mirada no venga del crítico sino *del otro lado*, del dramaturgo, no es un mero adorno: al contrario, la experiencia del autor como *creador* de teatro explica la insistencia en apartes, atribuciones de los parlamentos y *timing*. Cuando el verso sugiere y la escena resuelve, la postila *ensaya* la réplica y no la doctrina. Por eso, en los pasajes donde el testimonio es único o la lógica del disparate suspende analogías, se declara abiertamente la conjetura; esto no es óbice para que, en los tramos con autoridad suficiente, se cite y se mida el efecto. El lector especializado —ya familiar con el aparato crítico del corpus— encuentra aquí un instrumento que no duplica, sino que cruza filología y escena para generar una lectura más completa.

El resultado es homogéneo sin ser monótono. Tal homogeneidad reside en la metodología (autoridades, paralelos, escena); la variación, en el tipo de problema que cada obra plantea. Hay piezas que exigen más trabajo léxico; otras, correcciones de apartes o atribuciones; algunas requieren concentrarse en la microtécnica y otras mensurar la economía del chiste. En todas, la intervención es proporcional a la necesidad textual y se declara el margen de conjetura cuando procede. La bibliografía final —con el elenco de ediciones modernas citadas— consolida la base de comparación y hace posible el diálogo con la tradición reciente de edición del corpus.

Desde el punto de vista del especialista, tres rasgos aumentan la usabilidad del volumen que nos ocupa: en primer lugar, la economía citatoria, pues se invoca lo que activa sentido, no vitrinas de repertorios; en segundo lugar, los paralelos calibrados, ya que el cruce intertextual no sustituye la lectura, sino que la orienta, y, en tercer lugar, la verificación escénica, puesto que la escena opera como filtro de pertinencia. La conjunción de estos elementos impide que el comentario derive en glosa indiferenciada y mantiene a la vista el criterio de suficiencia: lo bastante para que funcione y lo bastante poco para no ahogarlo. Estos rasgos están ya señalados en los

paratextos de la obra y se confirman en la práctica a lo largo de las páginas de este volumen.

En suma, *Comedia auriburlesca: Postilas* es una publicación sólida, útil y oportuna. Aporta una herramienta de trabajo que, sin sustituir a las ediciones, resuelve con rigor problemas de lectura y de escena; su consistencia metodológica le confiere fiabilidad y hace que se pueda usar con regularidad. Sus límites son claros pero asumibles: depende del estado de las ediciones previas, la densidad de la glosa es desigual según las piezas y, en ocasiones, la escritura prescinde de contextualizaciones que un lector no especialista tal vez agradecería. Con todo, para quien maneja regularmente el corpus abordado en esta obra, el saldo es netamente positivo: fija criterios, limpia zonas opacas y devuelve funcionamiento a textos cuyo principio activo es el disparate. En una estantería de trabajo sobre comedia burlesca áurea, este libro es de los que se consultan, no de los que se citan una vez y se olvidan.